35 ANIVERSARIO DEL INCENDIO EN LA ESTACIÓN DE FERROCARRIL (I)

Once de la noche de un 28 de julio de 1977 en Ciudad Real. Un aparatoso incendio, (cuyas causas siguen sin aclararse), tiene lugar en la estación de ferrocarril ubicada en las inmediaciones del casco urbano. El resultado: 70 heridos, ningún fallecido. Miles de vecinos de los barrios colindantes, salen despavoridos de sus casas. Familias enteras en coches, otras a pie invaden las calles del centro de la ciudad así como las carreteras que llevan a Toledo, Piedrabuena o Miguelturra. Cuentan los cronistas de entonces que el resplandor de las llamas del incendio era visible desde cualquier punto de la ciudad y desde localidades cercanas a la capital como Bolaños de Calatrava, Malagón o Piedrabuena y más lejanas como Mora.

HOY SE CUMPLEN 35 AÑOS DEL ACCIDENTE EN EL QUE ARDIÓ LA ESTACIÓN DE TREN

Pesadilla de una noche de verano

El fuego empezó la noche del 28 en una cisterna con 20.000 litros de gasolina que explotó horas después ocasionando 70 heridos

J.S.Ruipérez
Ciudad Real

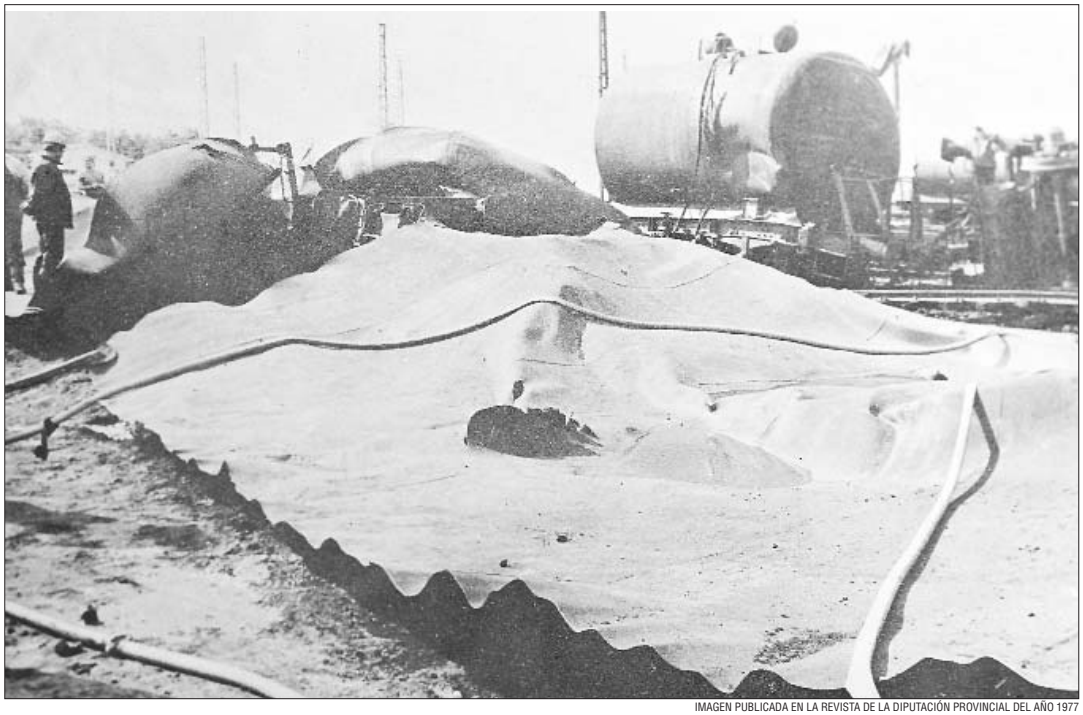

IMAGEN PUBLICADA EN LA REVISTA DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DEL AÑO 1977

Imagen de los restos de cisterna que explotó la noche del 28 de julio en la estación de tren de Ciudad Real

Hoy se cumplen 35 años del dramático suceso ferroviario que todavía recuerdan muchos vecinos de Ciudad Real, en especial los que vivían en la barriada de Los Angeles y de Pío XII. Un suceso que, gracias a la actuación de bomberos, cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado (en aquellos días Guardia Civil, Policía Armada y Policía Municipal) y ferroviarios voluntarios y valientes, no llegó a convertirse en una dramática noche de verano.

Clemente Díaz Murcia y Francisco Sánchez Donoso, inspector principal y jefe de servicio, respectivamente de la estación de tren de Ciudad Real en aquellos momentos, fueron los responsables las decisiones que entonces se tomaron. Cuando llegan a la redacción del diario *Lanza* para relatar cómo vivieron esas intensas horas lucen una serenidad agradablemente contagiosa y una seguridad levantada a lo largo de toda una vida.

Son testigos directos del fatídico accidente que hoy recordamos y su memoria prodigiosa consigue que lo vislumbremos desde lo anecdótico.

El inicio del fuego

El fuego empezó poco antes de la media noche del 28 de julio en una cisterna cargada con unos 20.000 litros de gasolina en la vía 8, a tan solo medio kilómetro de los depósitos que Campsa tenía en la ciudad. Los motivos reales del desenlace nunca se descubrieron.

La cisterna donde empezó el incendio pertencía a un tren compuesto por 27 vagones con combustible de todo tipo: gasolina, propano y gasoil.

Se actuó con celeridad y rapidez tan pronto como se detectó la primera llama. Tras los bomberos de Ciudad Real llegaron los de Puertollano, Daimiel, Manzanares y Valdepeñas.

Los efectivos de Ciudad Real se centraron en apagar uno de los focos cercanos a la barriada de Los Ángeles y a refrigerar y regar constantemente para enfriar las cisternas de propano evitando que estas entraran en ebullición.

La decisión de separar trenes con celeridad formó parte del éxito de este suceso.

Para evitar una explosión en cadena, el personal de Renfe, miembros de la Guardia Civil, de la Policía Armada y particulares voluntarios (en su mayoría ferroviarios) consiguieron separar "a brazo" cuatro cisternas de gasoil hacia la topera, así como otros tantos vagones. En este apartado Clemente y Francisco destacan el trabajo y la valentía de su compañero, Faustino del Río (ya fallecido), que con un tractor de maniobras trasladó los vagones, que previamente Barrajón había desengachado, a otra parte. Se jugaron la vida sin dudar un momento las órdenes que recibieron con el fin de que el fuego no se propagara ni se acercara a los depósitos de Campsa.

Primera explosión

Pasadas las doce y media de la noche una de las cisternas hizo explosión lo que ocasionó el pánico general en Los Ángeles pues se registraron incendios en varios pisos y se ocasionaron bajas, por heridas, entre los voluntarios que estaban colaborando en las tareas de extinción.

El panorama se presenta desolador ya que el fuego sigue activo y creciendo sin que se pueda hacer nada. Además cuando se produce esta explosión los coches de bomberos se encontraban repostando agua fuera de la estación por lo que no se puede hacer nada para evitar que el fuego continúe con gran intensidad.

Los voluntarios que estaban ilesos ayudaban a los heridos, la mayoría de los cuales fueron evacuados en ambulancias de la Seguridad Social y la Cruz Roja, o en coches de la Guardia Civil y particulares.

Segunda explosión

A la una de la madrugada, momento en el que llega el coche de bomberos de Enpetrol de Puertollano dotado de espuma carbónica, se produjo la segunda explosión ocasionando incendios en los campos vecinos y en casi todas las vías de la estación llegando a quemar traviesas.

Los trozos de cisterna que se desprendían quedaron incrustadas en algunos coches de la barriada de Los Angeles y algún resto cayó en un pozo de residuos de la Campsa.

Las llamas de esta segunda deflagración se pudieron ver desde toda la ciudad.

La situación era desoladora en cualquier punto de visión: a un lado de las vías estaba la ciudad y al otro los depósitos de Campsa. Por fortuna todo quedó en un susto pues entre los dos coches de bomberos de Ciudad Real

35 ANIVERSARIO DEL INCENDIO EN LA ESTACIÓN DE FERROCARRIL (I)

IMAGEN PUBLICADA EN LA REVISTA DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DEL AÑO 1977

Casas de la barriada de Los Angeles afectadas por el incendio

con agua y el de Puertollano, de espuma carbónica, se consiguió controlar el fuego a las 2,45 de la madrugada.

Relatan las crónicas de la época que, además de los trabajos realizados, el fuego se extinguió tras agotarse el combustible almacenado en las cisternas.

Una vez recobrada la calma en el que en ese momento era el "punto negro de la ciudad" el gobernador civil, Eduardo Ameijide, a través de Radio Popular, tranquilizó a la población y poco a poco las personas que habían abandonado sus hogares volvieron a sus viviendas.

Además las patrullas de Guardia Civil y de la Policía Armada provistas de megáfonos informaron por calles y carreteras de que el peligro había pasado. A las cuatro y media de la madrugada de un 29 de julio se restableció la normalidad en la ciudad.

A consecuencia del calor del fuego todas las vías de la estación se deformaron por lo que durante algunos días el tráfico quedó paralizado y el transporte de mercancías y viajeros se tuvo que hacer por carretera. La circulación estuvo tres días interrumpida.

Los cronistas cuentan también que el gobernador civil de entonces, Eduardo Ameijide y el alcalde de la ciudad, Francisco Bernalte, visitaron a los vecinos de las viviendas afectadas y al parecer se les concedió ayuda económica para llevar a acabo las labores de reconstrucción de las viviendas.

Un final feliz para una pesadilla infernal que hoy recordamos gracias a la colaboración de la Asociación de Amigos del Ferrocarril.❐

El próximo domingo 5 de agosto segunda entrega con los testimonios y reacciones de la prensa nacional ante el accidente.

Efectivos

El desenlace fue milagroso. Así se puede contar 35 años después y así lo relataron los cronistas de la época y hoy lo rubrican los ferroviarios Clemente y Francisco. Pero no todo fue cuestión de suerte, la valentía, el coraje y el buen uso de medios materiales jugaron un gran papel.

Para llevar a cabo esta empresa pírrica se requirió un tanque de bomberos de Daimiel, otro de Manzanares y uno más de Valdepeñas. Todos ellos junto a los de Ciudad Real se encargaron de refrigerar las cisternas de gasoil cercanas a las de gasolina que explotaron. Además se contó con la colaboración de tres tanques de Ciudad Real, tres de Puertollano y otro más de ICONA-Ciudad Real. Del mismo modo cabe destacar el dispositivo de urgencia que se montó en la residencia Nuestra Señora de Alarcos.

Los trabajos duraron tres días, aunque no fue hasta mediados de agosto cuando todas las vías estuvieron en pleno rendimiento.

Fruto de la casualidad

Los trenes de combustible no solían parar en las estaciones ubicadas en las ciudades.

En esta ocasión la casualidad quiso que coincidieran, en la estación de tren de Ciudad Real, un tren de mercancías con 275.000 litros de combustible procedente de Puertollano con destino a Alcázar de San Juan, con uno de pasajeros cuya locomotora se averió.

Dado que Renfe daba prioridad al tráfico de pasajeros, el tren de mercancías cedió la locomotora al de pasajeros para que este continuara camino, quedándose el de combustible en la estación.

Ese fue el principio de esta historia de cuyo origen sólo se pudo precisar que la cisterna en la que todo comenzó tenía el tapón de seguridad quitado y colgando enganchado con una cadenilla y la válvula de descarga entreabierta.

Nunca se llegaron a concluir las causas de un incendio cuyo desenlace fue fruto de la suerte y del buen trabajo de voluntarios y grandes profesionales.

El recuerdo del fantasma de Santander

Muchos de los voluntarios, de los ferroviarios y miembros de los cuerpos y fuerzas de Seguridad del Estado recordaron aquella noche del 29 de julio lo que había ocurrido 36 años atrás en la madrugada del 15 al 16 de febrero de 1941, en Santander: la explosión del vapor Cabo Machichaco (1893) que tuvo como consecuencia la quema de prácticamente toda la ciudad. Relatan las crónicas que el incendio se inició en la calle Cádiz, en las proximidades de los muelles y el fuego alcanzó la catedral que, por estar situada en la zona más alta, se convirtió en un potente foco difusor hacia las calles próximas.

Tal y como ocurrió con la estación de ferrocarril de Ciudad Real, los orígenes del incendio de la capital cántabra no quedan detallados en la información de entonces.

El fuego duró tres días y a sofocarlo acudieron bomberos de Bilbao, San Sebastián, Palencia, Burgos, Oviedo, Gijón, Avilés y Madrid. El día 17 la ausencia de viento favoreció los trabajos de extinción. El cambio del viento en dirección noroeste y el comienzo de la lluvia ayudó a las labores de los bomberos.

Los focos principales del incendio se consiguieron apagar en los 3 primeros días, pero gran parte de las ruinas y edificios destruidos, albergan llamas en su interior en los días posteriores. Tras 15 días se da fin a la catástrofe. El caso de Ciudad Real por fortuna no fue tan dramático ya que no hubo muertos, mientras que en el incendio de Santander falleció un bombero madrileño, Julián Sánchez García, en labores de extinción, además, cosa que no sucedió tampoco en Ciudad Real, miles de familias perdieron sus hogares. Al de Santander se le conoció como 'el andaluz' porque empezó en la calle Cádiz y terminó en la calle Sevilla.

35 ANIVERSARIO DEL INCENDIO EN LA ESTACIÓN DE FERROCARRIL (II)

CLEMENTE DÍAZ Y FRANCISCO SÁNCHEZ , FERROVIARIOS Y TESTIGOS DE EXCEPCIÓN

"Los trabajos de extinción del fuego llegaron a rozar lo heroico"

Recuerdan los detalles y momentos más dramáticos del fatídico suceso

J.S. Ruipérez
Ciudad Real

Clemente Díaz Murcia, inspector principal de la estación de ferrocarril de Ciudad Real y Francisco Sánchez Donoso, jefe de servicio, fueron testigos directos de la dramática noche del 28 de julio de 1977 en la que se incendió la estación de ferrocarril de Ciudad Real. 'Lanza' ha podido hablar con estos dos ciudarealeños de cuya experiencia hoy se hacen eco nuestros lectores.

Clemente y Francisco, "los de la gorra", es decir los que mandaban en la circulación de la estación, eran responsables de una sección entera de trabajadores compuesta por 600 personas, como suya era la responsabilidad de la estación de ferrocarril la noche en la que ocurrieron los hechos.

La jornada pintaba tranquila, hacía calor y los ferroviarios estaban cenando en casa con sus respectivas familias cuando un compañero les avisó a viva voz desde la calle, de lo que estaba ocurriendo en las vías. En este punto Clemente asegura que desde su casa, ubicada en las inmediaciones de Pío XII, pudo observar un tono rojizo en el cielo lo que le hizo sospechar que algo raro pasaba. Según relata, no sólo él fue testigo de ese resplandor, pues al parecer desde la estación de Mora (Toledo), a 90 kilómetros de Ciudad Real, también se podía ver el resplandor de las llamas.

Detallan, con emoción que los trabajos de extinción fueron duros "rozando lo extraordinario y lo heroico", al tiempo que advierten que el factor "suerte" fue muy importante. Ambos aseguran que en esos instantes se temía un desenlace similar al ocurrido treinta años atrás en Santander, cuando un incendio calcinó casi por completo la ciudad.

Clemente y Paco, lucen buena memoria y cuentan los detalles con absoluta sincronía. Destacan el efectivo trabajo de la Guardia Civil, la Policía Armada y la policía local de Ciudad Real y Puertollano y mencionan de manera significativa la gran ayuda recibida por parte de la ciudadanía de Puertollano.

LANZA

Clemente Díaz Murcia y Francisco Sánchez Donoso en un momento de la entrevista

Del mismo modo destacan la importante colaboración de los vecinos de Los Ángeles, así como el trabajo del gobernador civil de aquel momento, Eduardo Ameijide.

"Se reaccionó bien", apuntan . tanto es así que "todo el mundo que estaba de servicio recibió premio y reconocimiento "porque aquel comportamiento rayó lo heroico", recuerdan.

Clemente y Paco tienen sus últimas palabras para los compañeros Faustino del Río y Barrajón, que "llegaron a jugarse la vida", apostillan. ❐

Nunca se enfriaban las vías

En los años 70 la estación de ferrocarril de Ciudad Real era una de las empresas más importantes de la provincia no en vano eran cerca de 2.000 los trabajadores que directa o indirectamente vivían del tráfico ferroviario. Cuentan los ferroviarios de la época que en esta ciudad "nunca se enfriaban las vías". Sólo por Ciudad Real pasaban más de medio centenar de trenes al día.

A raíz de este accidente cambian las medidas de seguridad ferroviarias, entre ellas la obligatoriedad de contar con un vagón de socorro en todas las estaciones de tren (en el parque Gasset de la ciudad hay una réplica del que había en la estación ferroviaria) o que los trenes de mercancías nunca estacionaran en población. También se instó la obligatoriedad de cisternas de agua y mangueras, entre otros materiales. Además se decidió que cuando hubiera falta de locomotoras y un posible tren de mercancías, se llevara a un lugar alejado de la población.

CLEMENTE DÍAZ

"Ser ferroviario es pertenecer a una casta especial"

J.S.R.
Ciudad Real

"Ser ferroviario es pertenecer a una casta especial", asegura Clemente Díaz Murcia, que eligió esta profesión por tradición familiar. "Para mí fue vocacional me miré en el espejo de mi padre, jefe de estación y procuré imitarle en todo". El testigo de Celmente lo ha recogido uno de sus hijos que es mando intermedio en la estación de AVE de Zaragoza.

Clemente destaca que la parte más sacrificada de este trabajo es para la familia, "yo he le dado a mi mujer a lo largo del matrimonio muchos traslados, con los muebles en vagones: estuve en Barcelona,Puertollano, Cinco Casas, Alcázar y Ciudad Real", y asegura que en su casa todos los cuadros y los adornos hacen alusión a trenes, porque el ser ferroviario "te crea un poso imposible de olvidar". ❐

SÁNCHEZ DONOSO

Número uno de promoción de ferroviarios

J.S.R.
Ciudad Real

Francisco Sánchez Donoso, empezó con 16 años a prepararse las pruebas para ser ferroviario y llegó a conseguir el número uno de su promoción. Explica que ninguno de sus hijos eligió el camino ferroviario, pero añade, con satisfacción, que "con mucho esfuerzo y trabajo" les ha podido dar carrera a todos. El primer traslado de Paco, fue a La Nava, "trabajé desde Argamasilla a Chillón en todas las estaciones de tren", indica. Para Sánchez Donoso "ser ferroviario es un sacerdocio, pero en vez de casarte con Dios, te casas con el ferrocarril". Rara es la noche que no sueña con sus trenes.❐

35 ANIVERSARIO DEL INCENDIO EN LA ESTACIÓN DE FERROCARRIL (II)

SUCESOS y reportajes

CIUDAD REAL, ATERRADA POR UNA NOCHE DE EXPLOSIONES

EN SEVILLA
CATORCE HERIDOS AL DESPLOMARSE UN MURO EN UN CINE DE VERANO

RELACION DE HERIDOS DE CONSIDERACION

DE SEVILLA A MADRID
SE ESCAPA DE SU CASA PARA VISITAR AL REY

ya

PROPIETARIOS

CONSEJO DE MINISTROS
MAS DE 31.000 MILLONES DE PESETAS PARA COMBATIR EL PARO
● NUEVO TIPO DE INTERES PARA LAS CEDULAS DE INVERSION
● MODIFICACION DEL TIPO DE INTERES DEL CREDITO OFICIAL

SESENTA HERIDOS EN EL INCENDIO DE CIUDAD REAL

MILLON Y MEDIO DE MADRILEÑOS SALEN DE VACACIONES

EL ALCÁZAR

ACUERDO DEL CONSEJO DE MINISTROS
SE PALIARA EL "PARO DEL HAMBRE" EN TRES REGIONES

LA MANIFESTACION DE CADA DIA

UN "INVIERNO" CALIDO

EL GRAPO REIVINDICA EL INCENDIO DE CIUDAD REAL

Eco en la prensa nacional

El suceso resultó de tal envergadura que fue portada en toda la prensa nacional de 30 de julio de 1977. Los cronistas ciudadrealeños, compañeros de profesión como Manuel López Camarena o Pedro Peral fueron la voz de angustia que en esos momentos gritaba Ciudad Real.

"Ciudad Real, aterrada por una noche de explosiones" fue el titular de **ABC**, de un artículo rubricado por M.Lopez Camarena

"Sesenta heridos en el incendio de Ciudad Real" se podía leer en la edición nacional del diario **Ya**, que ilustraba la portada con una foto impactante y con un texto escalofriante de Pedro Peral.

Si llamativos fueron los titulares de **ABC** o **Ya** no lo fue menos **El Alcázar** que en portada aseguraba que *"A través de varias llamadas anónimas"* el GRAPO había reivindicado el incendio de Ciudad Real.

Ignacio Alonso fue el cronista para el diario **El País** que bajo el título *"Ciudad Real vivió una noche de terror"* se acercó con detalle al número de heridos.

La Vanguardia, que también llevó en portada la información, destacó la ausencia de víctimas y las medidas adoptadas para evitar la reactivación del fuego.

Por aquel entonces **Lanza** era un joven rotativo que empezaba a despertar. En portada a cinco columnas: *"Noche de pánico en Ciudad Real, cuatro cisternas y un vagón se incendiaron en la estación de RENFE".* La información con todos los pormenores del suceso es de Manuel López Camarena con fotos de Herrera Piña en las que se aprecia la magnitud del incendio. El rotativo siguió el tema en días posteriores.❐

EL PAÍS

Ciudad Real vivió una noche de fuego y terror

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

Casi 32.000 millones para luchar contra el paro

Nuevo compromiso entre España y la C.E.E. en materia de pesca

Saint Cyprien: Reunión entre Tarradellas y los parlamentarios catalanes

No se han producido muertos en el incendio de los vagones-cisterna de la estación de Ciudad Real

Podía haber sido mucho peor

En los depósitos de CAMPSA había más de un millón y medio de litros de combustible

Entrevista con el jefe de estación

Las cisternas portaban 275.400 litros de combustible

SE AGOTO NUESTRA TIRADA DE AYER

UN RUEGO

HOY, RUEDA DE PRENSA SOBRE EL INCENDIO EN RENFE

35 ANIVERSARIO DEL INCENDIO EN LA ESTACIÓN DE FERROCARRIL (II)

HASTA LAS 3'30 MADRUGADA

Noche de pánico, en Ciudad Real

• CUATRO CISTERNAS Y UN VAGON SE INCENDIARON EN LA ESTACION DE RENFE

DOS DE ELLAS, HICIERON EXPLOSION.—UNOS SESENTA HERIDOS, NINGUNO DE ELLOS GRAVE AL PARECER.—BARRIOS EVACUADOS.—MUCHAS PERSONAS HUYEIRON A LOS PUEBLOS PROXIMOS

LA PROXIMA SEMANA

PRIMERA REUNION DEL CONSEJO DEL REINO

• Discrepancias en torno a los parlamentarios de Ceuta y Melilla

TAMAMES: «LA OPOSICION DEL P. C. F. A LA ENTRADA EN EL M. C.. «TACTICA ELECTORAL»

EL REY PRESIDIO LA REUNION DE LA JUNTA DE DEFENSA

En el incendio del jueves

LOS DAÑOS ALCANZAN, POR AHORA, UNOS 40 MILLONES DE PESETAS

• Hoy una investigación en marcha, pero aún se desconocen las causas

Relación de fuerzas y agrupaciones que intervinieron en el suceso

CONSEJO DE MINISTROS

20.000 MILLONES PARA COMBATIR EL PARO

• Se invertirán en empleo comunitario y construcción de viviendas sociales, entre otras medidas

GRAVISIMO PELIGRO: PRIMER AVISO

MAÑANA LAS ELECCIONES PUEBLO POR PUEBLO

Portadas del diario Lanza del fatídico incendio

Durante cuatro días Lanza hizo un exhaustivo seguimiento del suceso, en el que no hubo que lamentar víctimas mortales. En informaciones interiores se dieron todo tipo de detalles de las cisternas incendiadas, de los trabajos que llevaron a cabo los cuerpos y fuerzas de seguridad, así como el personal sanitario, de los heridos, e incluso de la reacción de los responsables políticos.

Las autonomías han dejado de ser un problema

• Palabras de Martín Villa en la toma de posesión del gobernador de Barcelona

• Posesiones en el Ministerio de Sanidad

SIGUE LA BURLA

Como atentado propio

El GRAPO reivindica el incendio de las cisternas en Ciudad Real

• Aunque la investigación no ha concluido, nada indica la existencia de tal acto terrorista

EL GOBERNADOR CIVIL AFLAZO, POR MOTIVOS DE SALUD, LA RUEDA DE PRENSA

CORONACION DE DULCINEA 1977

Un beso para el príncipe

Rueda de Prensa en el Gobierno Civil

Debe descartarse toda acción criminal en el accidente del jueves día 28

Se hará una investigación en profundidad en torno a las causas que provocaron el fuego

TOROS Y REGIONALISMO

ELEGIDA LA PONENCIA QUE REDACTARA LA NUEVA CONSTITUCION

• Con la protesta de Tierno Galván, alegando la exclusión de las minorías

• Hoy, primer pleno ordinario del Senado y toma de posesión de los consejeros del Reino

LAS FIESTAS DE LOS ANGELES

Un año más, la Pandorga

El diario Lanza única voz y eco de la ciudad

J.S.R.
CIUDAD REAL

Dicen que los auténticos políticos, los de verdad, son los alcaldes y los concejales de los ayuntamientos más pequeños porque están en la calle, conocen y viven los problemas de sus vecinos. Las comparaciones son odiosas, siempre, pero de la misma manera se puede hablar de la prensa denominada "de provincias", esa es la de verdad, esa es la que hacen profesionales con un cuaderno y un boli, y cuentan lo que interesa al ciudadano, con nombre y apellidos.

Sirva esta efeméride del 35 aniversario del incencido de las vías del tren de Ciudad Real para hacer un homenaje a los compañeros "plumillas" y periodistas gráficos que durante intensos días vivieron y contaron la angustia de toda una ciudad.

En 1977 el equipo de Lanza demostró su profesionalidad en el seguimiento del suceso, de hecho los cronistas de Ciudad Real como Manuel López Camarena o Pedro Peral también enviaron información a la prensa nacional. Entre los cronistas de Lanza también hay que recordar a Francisco Villanueva, Alfonso Arcos o Juan C. Rodríguez. De la misma manera hay que mencionar a fotógrafos como Herrea Piña o Angel García.

"Noche de pánico en Ciudad Real" fue la apertura a cinco columnas que llevaba nuestro diario el día 29 de julio, cuya tirada se agotó, pese a que se duplicó. El día 30, el periódico dedicó cuatro páginas al suceso en el que se dieron todo tipo de detalles, desde los nombres de los heridos, los efectivos que colaboraron, el estado de las viviendas afectadas, las posibles causas del suceso, la actuación de los responsables políticos de entonces, pasando por una detallada crítica a la falta de colaboración de Campsa, en aquel momento.

En este número cabe destacar un artículo que bajo el epígrafe "Nunca la lanza embotó la pluma" advertía de lo que podía haber ocurrido y de las precauciones que a raíz de ese momento se deberían tomar.

En las siguientes ediciones tanto el día 31 como el 2 de agosto la información se centró en desmentir que el accidente fuera autoría del GRAPO, tal y como en un primer momento publicara El Alcázar.

Fue una gran labor de grandes profesionales.❐